

## Renta mínima de inserción: un caso de beneficencia pública

José Iglesias Fernández

### INTRODUCCIÓN

"He talked to the workers, spoke as only Jim Larkin could speak, not for an assignation of peace, dark obedience, or placid resignation; but trumpet-tongued resistance to wrong, discontent with leering poverty and defiance of any power strutting tout, to stand in the way of their march onward".

(Sean O'Casey a Jim Larkin)<sup>1</sup>

La preocupación y la exigencia de una sociedad organizada bajo el *principio de justicia social* es una aspiración humana que nace mucho antes de que aparezca la cultura socialista o marxista.<sup>2</sup> Es "un ideal... de aquella parte de la humanidad que trabaja con sus manos mientras en esta Tierra haya explotación de unos hombres por otros, opresión de unos hombres por otros y alienación entrelazada con la explotación y la opresión".<sup>3</sup>

Sin embargo, la aportación del materialismo de Marx reside en señalar como estas relaciones de explotación y opresión han de ser "explicadas desde las contradicciones de la vida material, desde el conflicto existente entre las fuerzas sociales de producción y las relaciones de producción".<sup>4</sup> Son, insiste, "las

1. Fundador del Partido Laborista Irlandés, Sean O'Casey era muy amigo de Jim Larkin, famoso líder del sindicalismo de ese país.

2. En este sentido, R. Garaudy señala que, "... veinte años antes de escribir *El Capital* (Marx) dijo que era un "imperativo categórico", una elección moral, combatir ese sistema en que el hombre era oprimido. Después buscó la fuerza que podía ser soporte de esa lucha". Entrevista en *La Vanguardia*, 15 Agosto 1990.

3. Paco Fernández Buey y Victor Ríos. "Al final de la historia, con sombrío optimismo", en *mientras tanto*, Pág. 38, Núm. 40.

4. K. Marx. *A contribution to the Critique of Political Economy*, Pág. 21, Lawrence & Wishart, 1971.

*relaciones económicas* las que forman la base material de la lucha de clases y de las luchas nacionales de nuestros días".<sup>5</sup> A partir de aquí, se puede explicar la causa de esa alienación, la relación que existe entre opresores y oprimidos, y combatirla.

Como necesidad de su propia naturaleza opresiva y explotadora, nuestra sociedad democrático-burguesa genera desigualdad social en las formas de pobreza y marginación. La tarea de erradicar estas injusticias ha sido abandonada por los socialistas, y comienza a serlo por los comunistas. Suponemos que la deserción por parte de esta *izquierda establishment* se debe más al deseo de participar en la estructura de poder burgués, que a los resultados de la experiencia histórica del capitalismo real, la cual viene demostrando día a día su incapacidad como sistema para distribuir equitativamente el producto y la riqueza social. No debemos olvidar que, ni siquiera en las épocas de democracia burguesa, cuando los partidos considerados progresistas relevaban de las tareas de Gobierno a los conservadores-burgueses, han podido mantener una política redistributiva eficaz en favor de las clases explotadas, mucho menos mantener aquel otro objetivo más amplio como era el que toda la población disfrutase del "estado del bienestar". Hasta el "modelo sueco", tan aireado por los exégetas del capitalismo democrático y los socialdemócratas, se tambalea. Y, en España, para no ser menos, ocurre que una de las épocas más esplendorosas del desarrollo y apropiación capitalista se da bajo la política económica y social de un Gobierno socialista.

Ahora bien, la *izquierda de clase*<sup>6</sup> está alerta. No olvida que el objetivo y la tarea más importante que debe realizar es la de participar en la lucha de clases, con objeto de transformar estas relaciones entre las personas y el proceso productivo. Continuar manteniendo que la contradicción social fundamental se da entre el capital y el trabajo asalariado implica que, en principio, se han de rechazar las propuestas que se contenten con redistribuir mecánicamente el producto social entre ricos y pobres, entre explotadores y explotados, entre empresarios y trabajadores, con el fin de esconder esta contradicción del sistema capitalista.

Por consiguiente, el hecho de que el Estado capitalista, —bien en forma de dictadura o democracia, monarquía o república— arbitre *subsidios sociales para*

5. K. Marx. *Trabajo asalariado y capital*, Pág. 21, Editorial Aguilar, 1968.

6. Definimos izquierda de clase aquella que sostiene que la relación entre el capital y el trabajo asalariado es una relación simbiótica y contradictoria. Que esta relación contradictoria es la raíz de la lucha de clases y que, en la medida que reproduce el capital y el trabajo asalariado, reproduce la injusticia y la necesidad de la lucha de clases. Ver D. Harvey, especialmente el capítulo "Class relations and the capitalist principle of accumulation". *The limits of capital*. Blackwell 1982.

*paliar la incidencia de la marginación y de la pobreza generada por el sistema de mercados*, no es el medio para acabar con el problema de la opresión y la explotación del trabajo asalariado por el capital. El objetivo de la izquierda es la justicia, no la asistencia social. Ni pública ni privada.

Dos son los objetivos de este trabajo. Uno consiste en *demostrar* como a través de la concesión de subsidios sociales, en la forma de renta mínima de inserción o de cualquier otra pensión no contributiva, el estado capitalista intenta ocultar perpetuamente las injusticias sociales que las relaciones de explotación generan en esta sociedad. El otro consiste en *denunciar* tanto la institucionalización de la pobreza que hace el poder capitalista mediante estas medidas de beneficencia, como el apoyo que recibe de ciertas organizaciones, algunas desde las filas de la "izquierda establishment", en la forma de coparticipación con la naturaleza legitimadora de tales políticas de asistencia social. Esta izquierda parece olvidar que sólo "con la abolición de las diferencias de clase, desaparecen por sí mismas las desigualdades sociales y políticas que de (la sociedad capitalista) emanan".<sup>7</sup>

El desarrollo de estos dos objetivos presupone:

\*) Explicar por qué la desigualdad es inevitable dentro del sistema capitalista. Así se podrá defender la necesidad de luchar contra este sistema, si de verdad se tiene la voluntad de erradicar la desigualdad social.

\*) Continuar con la comprobación de como las causas que originan la marginación y la pobreza, indicadores directos de la desigualdad, residen en las fuerzas que actúan dentro de la economía social-capitalista de mercado. Así, se podrá entender como tales manifestaciones de injusticia son imposibles de erradicar, dado el papel que desempeñan en el equilibrio de los mercados de trabajo.

\*) Preguntar, a su vez, que puede hacer el estado capitalista para atenuar la desigualdad que se origina en nuestra sociedad de clases. En la medida que se aborda la naturaleza y la capacidad de financiación del estado, uno llega a la conclusión de que, más allá de la beneficencia pública, muy poco puede hacer por la marginación y la pobreza, como no sea las limosnas que ya institucionaliza.

\*) Finalizar con el análisis de la Renta Mínima de Inserción (RMI), forma actual de las medidas de beneficencia adoptadas por el estado capitalista para legitimar el sistema ante los marginados y los pobres, en particular, y la sociedad de clases, en general.

7. K. Marx. *Crítica del Programa de Gotha*, Pág. 33, Aguilera, 1971.

## ORIGEN Y DINÁMICA DE LA DESIGUALDAD:

### ALGUNAS INTERPRETACIONES...

"El desarrollo del sistema de mercado da lugar a un modo de circulación capitalista, cuya característica es la búsqueda del beneficio. Este modo de circulación contiene una contradicción, ya que mientras postula la libertad, la igualdad y el individualismo, el objetivo del beneficio entraña en sí mismo la desigualdad".<sup>8</sup>

Si, como se resaltaba en otros trabajos,<sup>9</sup> la desigualdad social es resultado del funcionamiento del sistema capitalista,<sup>10</sup> pretender eliminar la injusticia social sin proponer simultáneamente la destrucción del capitalismo es simplemente decir y legitimar lo contrario de lo que se pretende. Dentro del capitalismo, la desigualdad social, expresada en términos de pobreza y marginación, la tendremos siempre con nosotros.

#### *Interpretación convencional.*

Desde el *enfoque neo-clásico*, el economista J.E. Meade<sup>11</sup> demuestra como en la medida que el sistema económico capitalista consigue un mayor grado de eficiencia, mayor es aún el grado de desigualdad humana que genera. Esto implica que, de continuar insistiendo en la consecución de un mayor desarrollo de la eficiencia económica capitalista, supondría extender todavía mucho más la injusticia por el tejido social.

El argumento del Nobel de Economía se basa en el análisis que hace de la función dual del mecanismo de precios y la problemática que surge entre la eficiencia económica y la justicia distributiva. Porque, según su análisis, el precio de una mercancía, o factor de producción, no sólo determina el *uso*, o *aspecto eficiente*, sino también la *renta real*, o *aspecto distributivo* de los mismos:

8. D. Harvey. *The limits of capital*. Pág. 33, Blackwell 1982.

9. José Iglesias Fernández. "Crisis, pactos y redistribución de la renta en España", en *Revista Mensual/Monthly Review*, Págs. 17-31, Núm. 9, Abril 1979. José Iglesias Fernández. "La inflación capitalista: en busca de una interpretación", en *Transición*, Págs. 47-54, Núm. 31/32, Abril-Mayo 1981.

10. Para que la economía de mercado versión capitalista se establezca en la URSS, se calcula que originará unos 10 millones de parados y unos 80 millones de pobres.

11. J.E. Meade. *Efficiency, Equality and the Ownership of Property*, Allen and Unwin, 1964.



“Los precios relativos adecuadamente aplicados, pueden ayudar a guiar al sistema económico a una *utilización eficiente* de los recursos, es decir, a un estadio en el cual los recursos son empleados de forma que sería imposible mejorar a una persona sin perjudicar a otra. Porque si un precio excesivamente alto es cargado a los recursos escasos y un precio muy bajo a los recursos abundantes, sus consumidores siempre intentarán satisfacer sus necesidades de forma eficiente, utilizando relativamente muy poco de los recursos escasos y relativamente mucho de los recursos abundantes...

“Pero tal sistema eficiente puede, ciertamente, conducir a una *distribución injusta* de la riqueza real. Si un individuo “A” no posee nada más que un factor de producción (por ejemplo, mano de obra peonaje) cuyo precio es muy bajo y necesita para el bienestar de su familia mercancías cuyos precios son altos, él sería muy pobre si se le compara con otro individuo “B”, quien se da la circunstancia de poseer un factor productivo (por ejemplo, un recurso natural escaso u otro tipo de capital productivo) cuyo precio es muy alto y que además necesita para su familia mercancías que son muy baratas...<sup>12</sup>

Aplicando este análisis a una economía desarrollada como la española, el conflicto entre la eficiencia y la distribución más bien se agrava, aparte de ser inevitable. ¿Razones?

Por una parte, tanto el incremento del capital con respecto al volumen de población que permanece ocupada, como el avance tecnológico, o la inversión en formación profesional, van elevando la productividad por trabajador:

“Pero la producción por cabeza (producto promedio del trabajo) no significa lo mismo que la suma del producto que es debido al empleo de una unidad adicional de trabajo (producto marginal del trabajo). Es este último concepto y no el anterior lo que es relevante al uso de la tasa de salario real como guía para la asignación eficiente de los recursos. De hecho, este es el nudo gordiano del dilema. Es el valor del producto adicional que podría ser fabricado como resultado de emplear una unidad adicional de trabajo el que tendría que ser relacionado con la tasa de salario real en términos de eficiencia; es el valor de la producción total por cabeza lo que determinará la renta total disponible para la distribución entre los ciudadanos. Si la producción marginal del trabajo es baja pero su producto promedio es alto, los salarios pagados sobre el criterio de eficiencia representarán solamente una pequeña proporción de la renta real total, acaparando el resto los poseedores del capital en la forma de beneficios y alquileres”.<sup>13</sup>

Por otra parte, estas son economías donde se da una tendencia al aumento del ratio capital/trabajo (composición orgánica del capital), con lo cual el efecto

12. J.E. Meade. Trab. cit., Pág. 1.

13. J.E. Meade. Trab. cit., Pág. 25.

sustitución hace que las empresas se convierten en intensivas de capital (aumento del capital constante con respecto al variable) y el consabido incremento del paro tecnológico. Como resultado del uso intensivo de aquel factor, aumentan las "rentas del capital" y, como causa de la utilización menor del factor trabajo, disminuye la nómina salarial nacional. Dicho de otra forma, la consecuencia del uso eficiente de los factores productivos desencadena una serie de efectos perversos: una distribución injusta de la renta y la riqueza, un aumento del desempleo tecnológico con su efecto de exclusión del proceso productivo, la pobreza de la población afectada.

### *Interpretación marxiana.*

Desde un enfoque de *economía marxiana*, la causa de la desigualdad hay que buscarla en las relaciones sociales de producción, en la posición de poder relativo con que intervienen en el proceso productivo. En el sistema capitalista esta relación se concretiza en que "el proceso de producción... no sólo produce mercancía, ni solamente plusvalía, produce y eterniza la relación social entre capitalista y asalariado".<sup>14</sup> Debido a la posición en que se enfrentan en los mercados del modo de producción capitalista, unos como propietarios de los medios de producción y los otros de la fuerza de trabajo, la subordinación de los trabajadores se realiza mediante:

1) *La legalización de las fuerzas productivas, capital y trabajo, en régimen de propiedad privada.* Si cada persona compartiese por un igual los medios de producción, no existiría la distinción entre capitalistas y trabajadores. Cada individuo ejercería un control y unos derechos iguales sobre el proceso productivo, desapareciendo la necesidad de vender su fuerza de trabajo al capitalista. Eliminada la obligatoriedad de tener que vender la fuerza de trabajo, desaparecería con ella las bases sobre las que se asienta el control del proceso productivo, y también la clase minoritaria que lo ejerce.<sup>15</sup>

2) *La separación total entre los medios de producción y la fuerza de trabajo.* "El sistema capitalista presupone la completa separación de los trabajadores de toda la propiedad de los medios por los cuales pueden realizar su trabajo. Tan pronto como la producción capitalista se establece firmemente, no sólo se mantiene esta separación sino que la reproduce y la acentúa continuamente".<sup>16</sup>

14. K. Marx. *El Capital*. Edición de Moscú.

15. R.C. Edwards, M. Reich & T.E. Weisskopf. *The Capital System*. New Jersey 1972.

16. K. Marx. *El Capital*. Trab. cit.

3) *La creación y la apropiación de la plusvalía*. “Cada esfera de la producción está solamente preocupada con la generación de plusvalía... Además, todos los métodos para la apropiación de plusvalía son al mismo tiempo métodos de acumulación, y cada ampliación de la acumulación se convierte de nuevo en medios para el desarrollo de estos métodos”.<sup>17</sup>

Si, como indica Marx, la plusvalía y su reproducción ampliada es tan indispensable para el funcionamiento de la actividad económica bajo el sistema capitalista, y si, como comprobaremos, es la causa de la desigualdad social generada por este modo de producción, veamos en que consiste y como subordina al trabajador.

\* Para Marx, la jornada laboral se divide en dos partes. Una consiste en el *tiempo necesario*, tiempo que el trabajador ha de dedicar a la producción de un volumen de bienes y servicios igual al que supone el costo de reproducir su propia sobrevivencia como individuo-mercancía sustentador. La otra en el *tiempo excedente*, tiempo que dedicará a producir un volumen de bienes igual a la plusvalía esperada por el empresario. Desde la racionalidad capitalista, la jornada laboral óptima será aquella en la que la parte del tiempo necesario sea cada vez menor –descenso del coste laboral– con respecto a la del tiempo dedicado a la producción de bienes excedentes, objetivo fundamental de la gestión empresarial.

\* Ahora bien, esta relación entre el tiempo excedente y el tiempo necesario –tasa de plusvalía– no es estática. La dinámica del sistema capitalista necesita constantemente, tanto *aumentar el tiempo excedente* por individuo-mercancía, como *disminuir la cantidad de tiempo necesario* de todos los trabajadores. Esta necesidad se convierte en una amenaza permanente contra el empleo, y un método para subordinar a los individuos-mercancía. El sistema capitalista exige explotación cuando se trabaja, y supone la marginación cuando la fuerza de trabajo empleada no es necesaria, o no responde a las exigencias de la racionalidad productiva capitalista. Una vez desposeídos de la posibilidad de desarrollar su potencial creativo, los trabajadores quedan doblemente sometidos al sistema capitalista por la:

\*Explotación en la producción, como individuos-mercancía.

\* Amenaza de desempleo, lo que más abajo definiremos como individuos-marginación.

En resumen, la creación y apropiación de la plusvalía se realiza a través de un proceso injusto y es causa de la desigualdad dentro del modo de producción capitalista. Por lo tanto, la desigualdad es *innata* y necesaria para la sobrevivencia.

cia del propio sistema capitalista. Y en la medida que la plusvalía se reproduce y perpetua con la misma fuerza se reproduce y perpetua la desigualdad. La desigualdad generada por el proceso de creación de plusvalía se manifiesta a través de dos indicadores. Pobreza, en la medida que la obtención de plusvalía se apoya en reducir al máximo el tiempo necesario para el mantenimiento y la reproducción del trabajador (salarios de necesidad). Marginación, en la medida que quedan excluidos del aparato productivo todas aquellas personas que no pueden contribuir a la generación de un tiempo excedente para el capitalista.

### *En el segundo centenario de Adam Smith.*

Las conclusiones de estos dos enfoques distan mucho de los resultados optimistas que preconizaba Adam Smith<sup>18</sup> al explicar como la búsqueda del beneficio individual en un sistema de mercados de libre competencia da como resultado la consecución de un óptimo social.<sup>19</sup>

La realidad no parece confirmar los planteamientos de este autor. A lo largo de estos últimos doscientos años, la actuación de la famosa "mano invisible" fue haciéndose más contradictoria, mostrando que no es capaz de establecer el óptimo común, dando más bien lugar a lo que dicho economista hubiera querido evitar. Múltiples ejemplos son testimonio:<sup>20</sup>

1) *La concentración de la mano capitalista.* El proceso de la concentración se da en forma de transnacionalización de las empresas y la mundialización de

18. Adam Smith. *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, University Paperbacks 14, Methuen 1961.

19. Aunque no se menciona con la misma frecuencia, el economista escocés también explica como durante aquella época, la "que precede a las de la apropiación de la tierra y la acumulación de capital, la totalidad del producto del trabajo pertenecía al trabajador. Este no tenía amo ni señor con quienes compartir... De haberse mantenido esta organización, el bienestar de los trabajadores hubiera aumentado debido al desarrollo de la actividad productiva, y a la contribución de la división del trabajo. (Tal división) haría que todos los bienes se fuesen abaratando gradualmente, debido a que cada producto requeriría una cantidad menor de tiempo de trabajo..." (Adam Smith, Vol. I, 72, 1961). Desde la óptica de la clase obrera, una situación como esta hubiera significado para el trabajador que el acceso a la cesta de bienes y servicios necesarios en cada momento de su vida para su mantenimiento y reproducción hubiera sido bastante más barato. Podría adquirirla con el intercambio de una cantidad de fuerza de trabajo menor que en el sistema capitalista, sistema donde ha de seguir trabajando un *tiempo excedente* para contribuir a las rentas de los propietarios del capital. Esta es una de las observaciones del *padre* de la economía clásica más frecuentemente ignoradas por las interpretaciones de la economía burguesa.

20. Para un tratamiento más matizado de estas aserciones, ver el trabajo completo presentado a las *III Jornadas de Economía Crítica*, Barcelona 13-15 de febrero de 1992.

la economía.

2) *La tensión entre la mundialización y el proteccionismo.*<sup>21</sup> La *empresa mundial* está compuesta por una red de empresas locales, nacionales y multinacionales, las cuales diseñan su actuación con el objetivo de obtener unos beneficios para el conjunto de su organización. El paisaje mundial que emerge es el de una serie de estructuras oligopolísticas marcadas por fuertes tendencias a la concentración de los mercados.

Por otro lado, crea *tensiones* a la hora del control de la política económica de los distintos gobiernos y de la gestión de las economías entendidas como países: la economía española, la japonesa, la alemana, etc. Es decir, la mundialización financiera potenciada y estimulada desde los centros hegemónicos del capital impone unos límites importantísimos a la gestión desde los espacios nacionales de su propia política económica.

3) *La necesidad de un fuerte intervencionismo en las economías.* Con objeto de proteger la economía, cada estado fue implantando unas prácticas intervencionistas, así como leyes proteccionistas con respecto a las relaciones económicas entre sus ciudadanos y con el resto de los estados.

4) *Una profunda transformación del papel de los estados.* Los estados se ven cada vez más obligados a compaginar movimientos de capitales que responden a fuerzas opuestas. Han de aplicar *medidas proteccionistas* para proteger a los capitales privados que operan dentro de su ámbito, cuando muchos de estos capitales pueden estar experimentando simultáneamente un proceso de mundialización. Es decir, va disminuyendo la función directa que realizan sobre las economías, a la vez que va en aumento la acción legitimadora que han de ejercer para defender el sistema económico y social.

5) *Y la burocratización de la vida democrática, con la concentración de poderes (o la exclusión de los ciudadanos de las funciones de gestión y decisión) en todas las esferas de la sociedad.* "Todos proclaman las bondades de la competitividad, y cada cual aspira a un régimen de monopolio férreamente protegido... El éxito interno será corroborado una vez y otra por una sociedad dispuesta a todo menos a competir, por lo menos hasta que el país no muera del éxito de haber eliminado por completo la competencia".<sup>22</sup>

Resumiendo, el comportamiento real de las empresas y de los estados indica la falta de confirmación del análisis de Adam Smith. El comportamiento real de la mano capitalista parece indicar la destrucción de aquella otra mano, que

21. M. Etxezarreta. "Notas para un debate sobre la evolución de la economía mundial". Pendiente de publicación.

22. Ignacio Sotelo. "Morir de éxito". El País, 24-11-1990.

quizá por ser “invisible”, nunca pudo realizar su misión de proteger el bien de todos. La *mano diabólica* de las leyes del capitalismo acabó triunfando sobre la *mano invisible* de las leyes naturales de A. Smith. Y, si hubiera podido comprobar las prácticas del capitalismo tardío, es posible que su famoso trabajo se hubiera llamado “informe sobre la naturaleza y las causas de la pobreza de las naciones”. De hecho no se le escapaba que “... la opulencia de los ricos supone la indigencia de muchos”.<sup>23</sup>

Tan apabullante es la realidad de estos postulados que, al menos a nivel de poderes públicos, comienza a reconocerse. El Parlamento Europeo subraya que “con la mejora de la coyuntura económica en muchos países de la Comunidad no se ha logrado la absorción de las bolsas de pobreza; por el contrario, los mecanismos de mercado gracias a los cuales tuvo lugar la recuperación económica, así como la ayuda generalmente decreciente que la administración presta a los afectados han aumentado la brecha existente entre las personas marginadas y el resto de la sociedad, al quedar limitadas, a nivel comunitario, las acciones de lucha contra la pobreza por la naturaleza específica de su misión y por los recursos presupuestarios asignados a los dos programas de lucha contra la pobreza”.<sup>24</sup>

Un gobierno tan conservador como el del Sr. Pujol, también reconoce que “el doble efecto de la recuperación económica —generar globalmente mayor riqueza y acentuar la desigualdad social— ha incrementado de forma significativa la marginación social y las bolsas de pobreza, lo que se ha determinado en llamar Cuarto Mundo”.<sup>25</sup>

## MARGINACIÓN Y POBREZA: DOS MANIFESTACIONES DE LA DESIGUALDAD

“La soledad del parado no se puede equiparar más que a la soledad del que se encuentra sólo contra la sociedad que le margina; no es sólo porque la palabra *parado* sea totalmente falsa. Sería mejor emplear siempre la denominación *desempleado*; es decir no tener empleo de trabajo funcional que le permita ganarse el sustento digno que dice la Constitución Española... ¿Es que no trabaja el que no quiere? Mentira. Porque en nuestra *sociedad* quizá haya trabajo para todos —que lo dudo— pero... ¿en qué condiciones? Otra vez la *explotación del obrero*...”<sup>26</sup>

23. A. Smith. An Inquiry... trab. cit.

24. “Resolución sobre la lucha contra la pobreza en la Comunidad Europea”. Doc. a 2-171/88, Núm. C 262/194, Diario Oficial de las Comunidades Europeas.

25. “Establecimiento de una renta mínima de inserción en Cataluña”. Departament de Benestar Social, Generalitat de Catalunya.

26. Mariano González. “La soledad del parado”. Cartas al Director, El País 11-3-1991.



La desigualdad surge, por tanto, poderosa de la actividad lógica del sistema capitalista. La marginación y la pobreza son las dos manifestaciones más concretas de tan injusta desigualdad. Su análisis nos revelará el papel que juegan en el mantenimiento de la eficiencia del propio sistema. Eficiencia que, como señalábamos anteriormente, vuelve a realimentar en espiral el aumento de la marginación y la pobreza.<sup>27</sup>

### *Marginación.*

La *marginación* es el resultado de una doble exclusión. Tiene su origen en la falta de empleo. Las *personas no-propietarias* de los medios de producción no disponen de otros recursos para vivir que la venta de su fuerza de trabajo. Aquellas personas que por las exigencias establecidas por los criterios de producción y las leyes del mercado no encuentran un empleo, quedan *excluidas del aparato productivo* y, como consecuencia, *excluidas de la esfera de consumo*. Quien no consiga convertirse en mercancía fuerza de trabajo, no obtendrá los medios de intercambio —dinero— para el consumo necesario. Y una vez que se ha dado la *marginación en el mercado de trabajo queda marginado del mercado de consumo*.

### *La imposible erradicación de la marginación.*

¿Por qué no se erradica la marginación? Vamos a clasificar los argumentos en dos grupos:

1) A nivel macroeconómico, para una tecnología determinada y en el corto plazo, el volumen de empleo de un país está en función del producto interior bruto en un tiempo dado. Es decir, un nivel de actividad económica implica una determinada utilización de recursos, entre los cuales está el número de puestos de trabajo.<sup>28</sup> Es decir, se da una situación en la cual, por un lado, se emplea

27. Para un tratamiento teórico más amplio de ambos conceptos, ver: José Iglesias Fernández, "Capitalismo, Marginación, Pobreza", en M. Etxezarreta (Coord.), *La reestructuración del capitalismo en España 1970-1990*, Colección Economía Crítica, Icaria-FUHEM, 1991.

28. Obviamente, esta no es la posición de los neo-clásicos, quienes consideran que el nivel del PIB se establece a partir del mercado de trabajo, y que en el proceso productivo es posible la sustitución continua entre el factor trabajo y el factor capital en función de sus precios relativos. Sin embargo tal flexibilidad es mucho más limitada en la realidad debido a la rigidez de la sustitución entre las máquinas y los trabajadores.

aquella cantidad de mano de obra de la población activa que necesita, mientras que, por otro, un número de personas desempleadas buscan y no encuentran un trabajo ocupacional.<sup>29</sup> Como consecuencia, el resto de la población, tanto activa como inactiva, queda excluida automáticamente del volumen de ocupación. Unos y otros pasan a formar la población definida más arriba como marginada. Así que, como la actividad económica es lo que es y los puestos de trabajo los que existen, se origina un "numerus clausus" para el empleo, con lo que la marginación no puede ser erradicada. Por lo tanto la naturaleza de la tecnología y las fuerzas de mercado determinan el nivel de empleo.

La política económica puede, y de hecho incide, en los niveles de empleo de una economía. Una serie de medidas que alteran determinadas variables, —tipos de interés, incidencia de los impuestos, flexibilidad o rigidez de los salarios y precios, productividad, costos de producción, cantidad de dinero en circulación o volumen del crédito, gasto público, etc.— pueden dar lugar a uno u otro nivel de empleo/desempleo, pero siempre dentro de ciertos límites marcados por el nivel de absorción que permite el aparato productivo. La acción de la política económica no puede traspasar los límites mencionados.

Añadamos a esto las limitaciones que imponen a la creación de empleo otros objetivos económicos y las opciones propiamente políticas. Los dirigentes políticos pueden estar, y de hecho están, más preocupados por otros objetivos económicos, como la competitividad internacional, el control de la inflación o la disminución del gasto público, que por aumentar el empleo, con lo que el margen de creación de puestos de trabajo se reduce fuertemente. Así mismo, elementos políticos, como la entrada en la CEE, obligando a una reestructuración económica de alcance, llevan a disminuir el empleo de algunos sectores productivos. Por consiguiente, el nivel de empleo/desempleo de un país también está condicionado por los objetivos políticos del Gobierno de turno.

Tampoco el estado actual de la ciencia económica proporciona pautas claras sobre como generar empleo. Las explicaciones teóricas compiten entre sí y son incluso conflictivas como atestiguan las conocidas polémicas entre Keynes y Pigou, monetaristas y post-keynesianistas, regulacionistas y neoclásicos, el cuestionamiento de la operatividad de la curva de Phillips, etc. Y, cuando ante una posible recesión económica preguntan a los expertos (economistas y econometristas) si alguno de sus sofisticados modelos puede ayudar a predecirla y contenerla, todos ellos coinciden sólo en una fórmula: contención de los

29. J.M. Keynes. *The theory of employment, interest and money*, Mac Millan 1972.

salarios reales.<sup>30</sup> Para este viaje no necesitábamos tantas alforjas.

En resumen, buena parte del nivel agregado de empleo/desempleo de la economía está muy condicionado por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, las opciones económicas y las decisiones de carácter político-social. Objetivos que vienen determinados por la búsqueda del equilibrio en la doble función del Estado: como *estado-mercancía*, una de estas funciones es convertir a la persona en mano de obra a la vez que favorece la acumulación de capital; como *estado-marginación*, su otra función consiste en mantener un nivel aceptable de credibilidad o legitimación del sistema capitalista.<sup>31</sup>

2) Incluso utilizando un análisis de la apariencia, como es la teoría marginalista, podemos leer las limitaciones que existen para la consecución del pleno empleo. De acuerdo con la teoría de la empresa, un empresario sólo dará empleo hasta aquel nivel donde los beneficios marginales por colocar a un trabajador más sean justamente iguales al salario que tenga que pagar por contratarlo. Es decir, hasta que el coste marginal del empleo sea igual al beneficio marginal de la última unidad empleada. Entonces, el volumen de empleo depende de la posibilidad del empresario de realizar beneficios, y este no ocupará una persona más si con ello altera la maximización de sus excedentes empresariales. Claro que el Estado, se podría argumentar, tiene la capacidad de arbitrar subsidios que compensen a las empresas por las alteraciones que experimenten sus "reglas de oro". Pero también veremos más adelante cuales son las limitaciones del Estado capitalista con respecto a la "cuestión social".

La teoría del empleo deja bien clara la dependencia de la clase trabajadora a la clase capitalista. Sin la realización del beneficio empresarial no hay empleo, y, si no hay empleo, se origina la marginación y la pobreza.<sup>32</sup> Mientras el ciudadano dependa para sobrevivir de su posibilidad de convertirse en individuo-mercancía, en "obrero asalariado, su suerte depende del capital".<sup>33</sup>

30. Comentando las consecuencias económicas de la crisis del Golfo, F. Modigliani dijo que "el impacto en cada país concreto de la invasión de Kuwait dependerá de la rigidez de los salarios".

¿Remedio? "Lo que más puede ayudar a solucionar el impacto de la crisis es que los salarios se muestren flexibles a la baja en términos reales. En este sentido España tiene un cierto historial negativo porque ha tenido mucho desempleo debido a la rigidez de los salarios". El País, 25-8-1990.

31. Para un tratamiento más amplio, ver José Iglesias Fernández. *Capitalismo, marginación, pobreza*. Trab. cit.

32. Aunque la relación inversa no es simple válida, ya que no es seguro que los beneficios generen empleo.

33. K. Marx. *Trabajo asalariado y capital*. Pág. 43, Trab. cit.

## Pobreza.

No sabemos si hablaba como economista o como profeta cuando Jesucristo dijo que “pobres los tendréis siempre con vosotros”.<sup>34</sup> Tampoco sabemos cual era el número de pobres en su época. Lo cierto es que, tanto entonces como ahora, la pobreza no sólo no se erradica sino que además “no ha dejado de aumentar en número y en intensidad”.<sup>35</sup> Durante los ochenta, las estimaciones oficiales contabilizaban unos 1.100 millones de pobres a nivel mundial,<sup>36</sup> viviendo con menos de 37.000 pesetas al año. En la Comunidad Europea se contabilizan unos 45 millones, de los cuales unos 8 millones son españoles.

La *pobreza* es “la manifestación de unas estructuras sociales de dominación, explotación y exclusión. Los conceptos de pobreza y desigualdad están inseparablemente ligados”.<sup>37</sup> Desarrollando esta definición, nos encontramos con que:

\*) La *explotación*, que afecta a toda la población asalariada, golpea más particularmente a aquellos trabajadores con poco o ninguna cualificación profesional, que son los que tienen un empleo en precario o sumergido y, muy frecuentemente, irregular. Son las personas más propensas a ser remuneradas con los salarios más bajos, así como los más vulnerables a quedarse en paro a la menor coyuntura de crisis económica. Todos ellos componen la población idónea para percibir los ingresos de hambre.

\*) La *exclusión* originada por paro, frecuentemente de larga duración, muchos sin percepción de subsidio de desempleo, y sin apenas ingresos.

En ambos casos, es evidente el empobrecimiento colectivo de los miembros dependientes de la familia. Es decir, el grado de bienestar/malestar de los familiares dependientes dependerá del grado de abundancia/pobreza que permitan los ingresos del sustentador principal.

\*) En la *estructura social de dominación* capitalista, los parados y aquella parte de la base reproductora<sup>38</sup> (personas inactivas no-propietarias) constituyen un ejército social de reserva que el sistema capitalista necesita y utiliza para dominar a la población compuesta por los individuos-mercancía. Después de Marx, Kalecki<sup>39</sup> ponía de manifiesto como un nivel de paro era imprescindible

34. Mateo 26-11. *La Biblia*. Versión “The New King James” de la Gideons International, Edición 1988.

35. “Resolución sobre la lucha contra la pobreza en la Comunidad Europea”, Trab. cit.

36. Banco Mundial. *Informe sobre el Desarrollo Mundial*.

37. P. Caba. “Medicina y pobreza”, en *Anuario El País*, Pág. 154, 1989.

38. I. Fernández de Castro y A. Goytre. *Clases sociales en España en el umbral de los años '70*, Pág. 246, Siglo XXI 1974.

39. M. Kalecki. *Political aspects of full employment*, Political Quarterly, Vol. 14, 1943.

para poder mantener la explotación y la disciplina laboral capitalista. De lo contrario, ¿cómo podrían los empresarios mantener la explotación y la disciplina laboral sino contasen con la posibilidad de ejercer el despido, generar un nivel de paro, y de amenazar con las secuelas que la pobreza origina en último castigo?

Llegados a este nivel, es necesario distinguir la diferencia entre marginación y pobreza, conceptos utilizados frecuentemente como idénticos. Una situación de marginación no siempre conlleva en sí misma una situación de pobreza, como tampoco una de pobreza supone siempre otra de marginación. Se considera a una persona pobre a aquella cuyos ingresos del trabajo no le permiten traspasar el llamado *umbral de pobreza*, pero que no se la puede calificar de marginada por su condición de individuo activo, no excluido del aparato productivo. Similarmente, tampoco se puede considerar pobre a una persona marginada que vive a expensas de una ocupada con ingresos holgados. Solamente es marginada y pobre aquella persona que no encuentra trabajo y que, además, percibe ingresos por debajo del nivel de subsistencia, por darse la doble circunstancia de excluida del aparato productivo y carente de recursos económicos para sostener su sobrevivencia de una forma personal.

### *La irrealizable erradicación de la pobreza.*

Si los poderes reconocen que la pobreza debe ser combatida “sin ninguna ambigüedad en sus causas y en todas sus consecuencias, ya que se trata de una injusticia que no puede aceptar una sociedad basada en principios y valores humanistas”.<sup>40</sup> Si, según ciertas estimaciones, bastaría con dedicar el “1,31% del PIB en 1973, o el 1,20% en 1981... para paliar la pobreza... en el sentido de proporcionar a todos los pobres la posibilidad de tener un gasto igual a la línea de pobreza”.<sup>41</sup> ¿Por qué no se erradica la pobreza?

En el epígrafe de marginación se han comprobado las limitaciones teóricas y prácticas que se plantean para crear empleo. En el de pobreza, se observa como la naturaleza de esta desigualdad es innata y necesaria para el “buen funcionamiento” del propio sistema capitalista. De aquí que mantengamos que la erradicación estructural de la marginación y de la pobreza sea imposible. O desaparece el sistema que las origina, o las tendremos siempre con nosotros.

40. “Dictamen sobre la pobreza”, en (89/c 221/04), *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*, Núm. C 221/10, 28.8.1989.

41. A. Bosch Domenech et. al. “La desigualdad y la pobreza en España 1973-1981”, en *Papeles de Trabajo, Economía*, Pág. 53, Instituto Universitario J. Ortega y Gasset, 1985.

Analizaremos, a continuación, las limitaciones del Estado para erradicarlas, pero quizás convenga mencionar aquí como es imposible para la acción pública ir mucho más allá de una declaración de principios. El Estado es consciente que, de aplicar tales recursos, cualquier ciudadano y en cualquier momento, podría optar por abandonar el mercado de trabajo y conformarse con unos ingresos igual a la cesta de bienes definida como línea de pobreza. Y una vez anulado el poder empresarial y el del Estado sobre los trabajadores y los ciudadanos, se debilitaría el control que ejerce el sistema capitalista sobre la totalidad de la ciudadanía.

### ¿QUÉ PUEDE HACER EL ESTADO? POCO...

“Un estado de clase tendrá como objetivo potenciar los intereses de la clase dominante, la cual utilizando al estado como instrumento, se convierte en la clase políticamente dominante, obteniendo nuevos medios de control y de explotación de las clases oprimidas. Por esta razón, el estado... capitalista es un instrumento de explotación del trabajo asalariado por parte de los capitalistas”.<sup>42</sup>

“Una parte de la clase dominante desea mitigar las injusticias sociales, para de esta manera garantizar la perduración de la sociedad burguesa”.<sup>43</sup>

En teoría, el Estado podría incidir en la marginación y la pobreza en base a redistribuir el producto social por medio de un sistema fiscal progresivo y un gasto público más social. Pero, ¿qué ocurre en la realidad...?<sup>44</sup>

La evolución reciente de la economía española manifiesta un crecimiento sostenido del producto social y otro paralelo de la pobreza y la marginación. Los exégetas del capitalismo defienden estas situaciones —económica y social— partiendo de lo que algunos economistas críticos de la economía burguesa denominan como *economía del goteo*:<sup>45</sup> “en un primer momento, se ha de

42. K. Marx. *El Capital*. Trab. cit.

43. J. O'Connor. *La crisis fiscal del Estado*. Ed. Península 1981.

44. Ocurre todo lo contrario. Según un *Informe social sobre los impuestos en los Estados Unidos*, “los pobres pagan una media del 13,8% de sus ingresos en impuestos, en tanto que las personas de nivel medio pagan el 10% y los ricos el 7,6%. La Vanguardia, 24-4-1991.

45. “La idea de la economía del goteo, *trickle down economics*, es sencilla. Establece que el mejor medio para mejorar el nivel de vida de la mayoría de los ciudadanos en el largo plazo consiste en favorecer la actividad productiva de los que más tienen. En la medida que estos prosperen, y de acuerdo con este argumento, la economía también crecerá, y los beneficios de tal prosperidad acabarán en cierto momento goteando hacia cada uno de los ciudadanos que menos tienen”. S. Bowles, D.M. Gordon y T.E. Weisskopf. *After the waste land: a democratic economics for the year 2.000*, Pág. 132. M.E. Sharpe Inc. 1990.



primar la consecución de la eficiencia con su evidente consecuencia de la desigualdad; después ya se redistribuirá”.

En ese “primer momento”, la realización de la eficiencia dará siempre a los capitalistas la posibilidad de apropiarse de buena parte del producto social, sin preocuparse por el aumento que se va a generar forzosamente de la marginación y la pobreza. En el Cuadro 1, se comprueba un crecimiento de la riqueza, PIB, en la economía, pero su distribución indica un desigual reparto de clase de la misma. Por un lado, mejoran las rentas que van al capital, excedente de explotación. Por otro se deterioran los ingresos de la clase trabajadora, vía la evolución de la parte de la renta nacional que va al factor trabajo, o el estancamiento de los salarios reales por trabajador. Pero en el llamado periodo “después”, el Estado, de clase, va a comportarse de acuerdo con su doble naturaleza: la de *estado-mercancía* y *estado-marginación*.<sup>46</sup> Es decir, los recursos que el Estado ha de dedicar para potenciar la acumulación chocan y reducen los que ha de dedicar a la legitimación, parte de los cuales han de financiar los programas de las rentas mínimas de inserción (RMI).

\* Por una parte, los empresarios resienten y combaten la posible doble acción del Estado. *Protestan contra el gasto público*, especialmente contra aquellas partidas dedicadas a las políticas de bienestar social, aunque hay que admitir que están de acuerdo con el gasto dedicado a la infraestructura productiva, a las subvenciones destinadas a la inversión privada, o al saneamiento de sus propias empresas. *Protestan contra el sistema fiscal* cuando no se apoya en la recaudación impositiva indirecta (consumo), o cuando no se complementa directamente con el impuesto sobre las rentas de trabajo. No quieren oír nada de aquellos impuestos que gravan el patrimonio o las rentas del capital.

\* Por otra parte, voces procedentes de muy diversos ámbitos –político, religioso, humano, sindical– denuncian tales injusticias sociales. Pero estas organizaciones no-gubernamentales (ONG) y los sindicatos o los partidos de “izquierda establishment”, se limitan a reclamar del Estado la institucionalización de unos subsidios sin apenas cuestionar la naturaleza explotadora de la democracia capitalista. Sus peticiones se centran en la solicitud de medidas encaminadas a mitigar las consecuencias del crecimiento de la eficiencia de este sistema en base a *institucionalizar la limosna pública*. La caridad administrativa como la llama N. Chomsky.<sup>47</sup>

Por consiguiente, ya sabemos que las medidas que aplique el Estado estarán

46. José Iglesias Fernández. “Capitalismo, marginación, pobreza”, Trab. cit.

47. Entrevista en La Vanguardia, 7 Junio 1991.

establecidas en función de encontrar un *punto de equilibrio* entre los poderes económicos y estas fuerzas sociales. De hecho, la política de conceder una renta mínima de inserción a pobres y marginados adoptada por algunas de las Autonomías se ajusta a este tipo de equilibrio. Estamos en un momento en el que se reclama la vuelta al “estado asistencial”, situación que se creía superada ya por el “estado del bienestar”.

### LA RENTA MÍNIMA DE INSERCIÓN: UNA FORMA DE BENEFICENCIA PÚBLICA

“Un sistema que responde más a una normativa de escaparate, donde la apariencia prevalece sobre el contenido”.<sup>48</sup>

No es un objetivo de este trabajo precisar cuando comienza la asistencia pública que suponemos nace en el mismo momento que se consolidan los poderes públicos.<sup>49</sup> Ni nos vamos a detener a explicar las múltiples propuestas y aplicaciones de este tipo de asistencia, dado que cada autor o cada gobierno ha ido proponiendo o legislando las modalidades conforme a su forma de pensar o de acuerdo con la coyuntura política y económica del momento: asignación social básica, ingreso mínimo garantizado, ingreso suplementario familiar, pensión social, renta mínima de inserción garantizada, salario mínimo universal, etc.

#### *Características.*

Dado el grado de pobreza que existe en España, la mayoría de las administraciones regionales (Euskadi, Catalunya, Madrid, Cantabria, Asturias, Galicia, etc.) se han visto obligadas a poner en marcha varias experiencias de

48. Síndic de Greuges de Catalunya. *Informe al Parlament 1989*. Pág. 153.

49. Sería interesante comparar más profundamente la similaridad que existe entre las famosas “leyes de pobres” inglesas y los programas actuales sociales como el de RMI: en aquellas trataban de aliviar al pobre pero controlando al mendigo y al vagabundo; concediendo un “mínimo nacional” a cambio de aceptar un trabajo, o de correr el riesgo de sufrir un severo castigo; administrando desde las instituciones de caridad religiosas (parroquias), civiles o públicas los programas de ayuda que se promulgaban para paliar la miseria, etc. El objetivo primero y último de tal legislación era suprimir la “peligrosidad” de los “profesionales de la mendicidad” que crecía en número alarmante durante la mitad del siglo XVI. También asegurar la mano de obra necesaria que demandaba la naciente manufactura.

caridad pública denominadas Rentas Mínimas de Inserción (RMI). Simultáneamente, también existe “un debate sobre la necesidad de establecer una Renta Mínima, e ir creando conciencia sobre la aplicación progresiva del Salario Ciudadano”.<sup>50</sup> De momento, nuestro trabajo quiere entrar solamente en la parte del debate relacionado con la RMI, tomando estos subsidios como elementos representativos de la caridad ejercida por el estado capitalista.

Los diversos programas de asistencia o beneficencia social conocidos como RMI instaurados en España se pueden resumir en una sola frase: con estos programas, los poderes públicos comienzan a reconocer a los ciudadanos y a las familias necesitadas –pobres o marginadas– el derecho a un mínimo social de inserción. Características a destacar:

\*) Primera. Por el volumen de recursos que requiere una beneficencia de esta envergadura, solamente el Estado y las autoridades autonómicas pueden disponer de forma permanente de los medios financieros para cubrir tales programas de asistencia social. Por lo tanto, la presencia de los poderes públicos se hace indispensable.

\*) Segunda. Se apela a la Constitución Española para legitimar la intervención asistencial de estos poderes: “los poderes públicos mantendrán un régimen público de Seguridad Social para todos los ciudadanos, que garantice la asistencia y prestaciones sociales suficientes ante situaciones de necesidad, especialmente en caso de desempleo...”<sup>51</sup>

\*) Tercera. Se reconoce al ciudadano necesitado el derecho a unos ingresos garantizados. Un derecho de toda aquella “persona adulta incapacitada para obtenerlos por sí misma en razón de desempleo, incapacidad, enfermedad, bien a través de la generalización de pensiones de seguridad social, asistencia social u otro sistema”.<sup>52</sup>

Ya tenemos tres de las cuatro características más relevantes de los programas. Aparte de ser indispensable, la intervención de los poderes públicos queda jurídicamente legitimada. A su vez, como contrapartida, la beneficencia estatal pasa a tener un rango destacado; es un derecho “sustantivo” del ciudadano necesitado.

\*) Cuarta. Esta característica consiste en que la renta mínima será concedida

50. “Simposio sobre renta mínima y salario ciudadano”, en *Boletín Informativo*, Núm. 1, Cáritas Española, Mayo 1989.

51. Ver “De los principios rectores de la política social y economía”, en *Constitución Española*, Cap. III, Art. 41.

52. M. Oreja Aguirre. “Un proyecto social para Europa: La contribución del Consejo de Europa”, *La Carta Social Europea desde la perspectiva de la Europa social del año 2000*, en *Dossier Renta mínima y salario ciudadano*, Pág. 15, Cáritas.

solamente cuando el beneficiario se comprometa a cumplir con los planes de inserción elaborados a tal fin. La actuación de las autoridades públicas va a encubrir la posibilidad de ejercer discrecionalmente un control sobre esta clase de beneficiarios. Como las finalidades principales del Programa son la integración social y la inserción laboral..., los beneficiarios están obligados a... firmar y cumplir el convenio de inserción o reinserción social y/o laboral que se acuerde en cada caso...".<sup>53</sup> Para situaciones de extrema necesidad, existe también "la posibilidad de prestar ayudas económicas dentro del concepto de emergencia a individuos no cubiertos por el programa de ingreso mínimo familiar".<sup>54</sup>

Punto arriba o coma abajo, los principios, motivos, requisitos, disposiciones, etc., de los programas de beneficencia de las otras Comunidades Autónomas son muy similares a los de la Comunidad catalana. En todos los programas autonómicos se encuentra el objetivo de luchar contra la pobreza, pero, como veremos más adelante, en sí mismos, ni pretenden, ni van más allá de la asistencia a los necesitados en su pobreza y marginación. Sin duda, el que mejor se ciñe en su definición a reconocer este aspecto asistencial es el Plan Cántabro, el cual de por sí ya se titula "Una Ayuda a la Necesidad Familiar".<sup>55</sup>

En resumen. Los programas asistenciales consisten en la concesión de una renta mínima, por parte de los poderes públicos, a aquellas familias o personas que se encuentran en una situación de pobreza o marginación. Tal concesión llevará aparejada como requisito, la obligación por parte del beneficiario de aceptar participar en aquellos planes de inserción/reinserción social/laboral que las autoridades competentes hayan tenido a bien diseñar, para su correcta integración en la sociedad.

### *Polémica.*

En el momento de la puesta en marcha de los planes de lucha contra la pobreza, basados en la concesión de la RMI, se desataba una polémica,<sup>56</sup>

53. Decreto 144/1990, de 28 de maig, regulador del Programa interdepartamental de la renta mínima d' inserció (PIRMI), Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya.

54. Decreto 64/1989 de 21 de Marzo, por el que se regulan las Ayudas Económicas a Situaciones de Emergencia Social. Gobierno de Euskadi.

55. Similar definición adopta también el Ayuntamiento mallorquín de Calviá, Palma de Mallorca, el municipio con mayor renta "per capita" de España, que ha creado un salario para los pobres de su localidad. Consistirá en una cantidad equivalente al salario mínimo interprofesional, y servirá para repartir la riqueza que generan los impuestos municipales.

56. Dice J. Olaverri, diputado por Euskadiko Ezkerra, que "por si a alguien le quedara alguna duda sobre la hipocresía que subyace en el dicho ese del pez y la caña de pescar... que ciertamente,

principalmente entre los gobiernos autonómicos y la ministra de Bienestar Social. Esta manifestaba su desacuerdo con los planes de pobreza de las Comunidades Autonómicas aduciendo que "hay que enseñar a pescar y no dar el pez".

En desacuerdo con ambas posiciones, "dar el pez" y "enseñar a pescar", queremos subrayar aquí la distancia que existe entre la intencionalidad de los programas de RMI, propugnando la reinserción en el mundo del trabajo de pobres y marginados, y las graves limitaciones existentes en el mercado de trabajo para que la inserción pueda realizarse. En este sentido, destacaremos tres aspectos:

\* Primero. La creación de empleo está limitada por la dinámica de la economía. De poco vale *enseñar a pescar* a ambos colectivos de necesitados si no hay río, si no hay empleos suficientes para insertarlos en el mundo del trabajo. ¿Evidencia? Son muchísimas las personas, especialmente los jóvenes que salen de las universidades, de las escuelas técnicas y de formación profesional, que conocen de sobra las artes de la pesca. Tienen cualificaciones profesionales y académicas superiores a los niveles de formación que se proyectan impartir en los programas de inserción para "aprender a pescar". Sin embargo, ver Cuadro 2, *aún sabiendo pescar se hallan en el paro por no encontrar trabajo*.

\* Segundo. Ya hemos señalado como, para una tecnología determinada, el nivel de actividad económica es el que determina el número de puestos de trabajo. Ni uno más ni uno menos. Por lo tanto, los Programas sobre la RMI no tienen capacidad ni incidencia para generar los empleos que permitan la inserción laboral buscada. *No hay río donde pescar*.

\* Tercero. La limitación de recursos del estado lleva a preguntarse si la cantidad que asignan las autoridades públicas a las familias pobres y marginadas pueden dar el pez, y menos la caña. Mil arriba o abajo, las 30.000 pesetas que conceden a cada familia necesitada no dan para más que ayudarlos a permanecer entre el nivel de indigencia y el de pobreza severa. Así que, *tampoco hay peces*.<sup>57</sup>

en todos los países se ha pretendido evitar que se instalen cómodamente en el subsidio, y, por tanto, se ha pretendido enseñarles a pescar, pero la realidad de una crisis que no es capaz de dar empleo a la población ha hecho que en la práctica el sistema admita a esos colectivos durante muy largos periodos como un hecho necesario". "Enseñar a pescar o dar de comer al pez", en *El País*, 1 Dic. 1988.

57. Algún día, Cáritas Española tendrá que "cerrar sus puertas un par de semanas..." y *dejar que usen su propia voz* (aprendan a manejar la caña) "las mujeres que quieren salir del foso de la prostitución, los ex reclusos que quieren rehacer su vida, los drogodependientes que quieren sacudirse las cadenas, los ancianos sin recursos... los niños abandonados, los gitanos marginados, los habitantes de los barrios degradados, la gente del mundo rural, los transeúntes sin techo". (Cruz

## Valoración.

Existe una primera tentación, la de valorar como positivo el conseguir un reconocimiento formal por parte de los poderes públicos del derecho del ciudadano a una asistencia social mínima controlada. Ahora bien, ¿es este el papel de la izquierda, el de conseguir de la sociedad capitalista una beneficencia mínima controlada o la de caminar hacia una sociedad donde exista una justicia máxima compartida? Antes de pronunciarnos, examinemos primero en donde reside el engaño de los programas de renta mínima de inserción.

Es evidente que el estado democrático capitalista va concediendo paulatinamente aquellos derechos que reclaman los ciudadanos, siempre y que tales reivindicaciones no vayan más allá del plano formal: expresión, sufragio, prensa, religión, etc.<sup>58</sup> Como en el caso de los otorgados anteriormente, sabe que la concesión del "derecho" a una beneficencia pública es papel mojado.<sup>59</sup> Por eso, el verdadero engaño de los programas residiría en conseguir que nos concentrásemos en la valoración del "nuevo derecho" mientras perderíamos de vista la consideración de las limitaciones que lo regulan, y que son las que prácticamente hacen del derecho formal papel mojado: rentas mínimas, concedidas como contrapartida del compromiso de cumplir con un programa individual de inserción/reinserción profesional e integración social. Quizá, por su proximidad con los resultados reales de estos programas sociales, el "defensor del pueblo" de Cataluña no duda en valorarlos negativamente: "entrando ya en el terreno de la crítica, hemos de manifestar nuestro desencanto ante el actual sistema de ayudas sociales, un sistema que responde más a una normativa de escaparate, donde la apariencia prevalece sobre el contenido".<sup>60</sup>

Roldán Campos, Secretario General de Cáritas Española, ¿Y usted que opina, señor presidente?, El País, 7 Octubre 1989). Algún día, habrá que preguntarle a Cáritas cuando va a enseñar a que "los pobres tengan energía (voz) y a que organicen su indignación ante ese agravio de su Gobierno", y del sistema capitalista, y *no dar la voz*, (no dar el pez) porque ellos no la tengan. Algún día, habrá que preguntarse por qué Cáritas no actúa más activamente, no protesta, cuando los programas sociales que presenta ante el Gobierno reciben la financiación que considera adecuada. Algún día, habrá que preguntarle por su papel legitimador del sistema...

58. La secretaria general del Consejo de Europa, Catherine Lalumière, abogará por que se considere el bienestar como un derecho humano y se incluya en el Covenio Europeo de Salvaguardia de los Derechos Humanos. El País, 6-11-1990.

59. Un colectivo de asistentes sociales de Cataluña "afirma que la cobertura real de los servicios sociales está muy lejos de lo que afirman las administraciones públicas y los políticos, a quienes acusan de falsear la realidad con anuncios de programas y proyectos, cuando los recursos disponibles apenas solucionan una ínfima parte de la demanda existente... Son puro escaparate". Milagros Pérez Oliva en El País, 3-2-1991.

60. Síndic de Greuges de Catalunya. Trab. cit.



### *Cuantía de las rentas mínimas.*

Que decir de la cuantía de las rentas mínimas que conceden los gobiernos autonómicos, cuando la más alta no sobrepasa las 33.000 pesetas mensuales, cantidad todavía muy lejana de las 53.250 pesetas del Salario Mínimo Interprofesional (SMI). Estos ingresos, ¿que pueden atenuar de la dureza de la pobreza o la marginación?

Por ejemplo, la señora que desea acogerse al plan catalán "Programa Interdepartamental de la Renda Mínima" (PIRMI),<sup>61</sup> tiene que pagar 35.000 pesetas de alquiler y una educación especial a su hijo disminuido, aparte de los otros gastos habituales de una familia. "Cuando tramitamos un PIRMI", dicen los asistentes sociales municipales de Barcelona, "sabemos que apenas sirve para resolver nada. Poco más de 30.000 pesetas para un matrimonio con hijos que, quizá, no tiene ni vivienda, es una ridiculez".<sup>62</sup> Y, en relación con los disminuidos físicos y psíquicos, el Síndic de Greuges de Catalunya señala que "para empezar a hablar de integración debería procederse, en primer lugar, a adecuar los subsidios vigentes, de forma que cubriesen los mínimos de dignidad de vida. La normativa actual no cumple con esta función".<sup>63</sup> Entonces, ¿donde está el tan discutido, o debatido, pez...?

### *Paradojas.*

El estudio de la aplicación de la RMI a algunos casos específicos,<sup>64</sup> acogidos preferentemente al Programa Interdepartamental de la Renda Mínima d'Inserció (PIRMI) de la Generalidad de Catalunya, permitirá resaltar una serie de contradicciones y paradojas, aparte de demostrar donde reside el engaño de estos Programas.

"Pirmi a". Señora de 63 años, viuda y con un *hijo trabajando*. Ella carece de estudios y está enferma. Aplicadas las normas del PIRMI a su situación, se le concederían unos ingresos mensuales de 38.000 pesetas, resultado de sumar sus 33.000 y las 5.000 de su hijo. Pero, como la retribución mensual del hijo asciende a 45.000 pesetas, la solicitante ha quedado descalificada automática-

61. Véase el caso "pirmi b" en el epígrafe Paradojas.

62. Mercé Conesa. "Plante por carencias salariales y de recursos". El Periódico de Catalunya, 6-2-1991.

63. Informe del 'defensor del pueblo' de Catalunya. El Periódico de Catalunya, 3 Abril 1990.

64. Quiero agradecer las sugerencias y comentarios realizados en esta parte del trabajo por Milagros Tello Dorronsoro y Aurelio Hernández Mocha, trabajadores sociales.

mente del programa.

En este caso se dan tres paradojas. Como el hijo está trabajando y percibe una renta de 45.000 pesetas, la primera paradoja que se suscita es que la solicitante tendría que *abonar 7.000 pesetas a las autoridades locales*, diferencia entre las 38.000 concedidas y las 45.000 ingresadas. Además, sin estudios, enferma y mayor de 63 años, ¿qué capacidad y posibilidad real tendría esta señora para seguir con aprovechamiento un programa de estudios, aparte de darse la segunda paradoja de que *su edad laboral está apunto de transcurrir*? Finalmente queda la posibilidad de que el hijo abandone su empleo, ya que la diferencia de ingresos por su trabajo supone sólo 7.000 pesetas que va a percibir de más. Aquí se daría otra paradoja, que consistiría en que la ayuda que otorgase el PIRMI a la madre (beneficiario) podría provocar el *abandono del empleo por parte del hijo* y convertir a este en otro pobre marginado, lo contrario de lo que se perseguía.

*"Pirmi b"*. Señora de 35 años, separada y con tres hijos, de los cuales *uno es disminuido y otro trabaja*. La madre carece de estudios pero, por su edad, se dedica al trabajo doméstico a domicilio. De acuerdo con las normas "pirmi", los ingresos familiares a percibir serían solamente de 10.000 pesetas, ya que, a las 45.000 concedidas inicialmente a la familia, habría que descontarles las 35.000 pesetas que ingresa el hijo que trabaja.

En este caso se vuelven a repetir las paradojas mencionadas en "a". Descalificación de la solicitante, a menos que la señora opte por esconder sus ingresos como trabajadora a domicilio, e *incurra en fraude* (nueva paradoja) con las autoridades locales. Carecer de unos estudios mínimos para poder aprovechar satisfactoriamente cualquier programa de inserción laboral. Y volviendo a repetirse la disyuntiva de abandonar la actividad laboral, esta vez madre e hijo.

*"Pirmi c"*. Señor de 50 años, sin estudios, casado y con *cuatro hijos, uno de ellos trabajando*. Calculados los ingresos a percibir por el señor "pirmi", 48.000 pesetas, y deducidos los ingresos del hijo que trabaja, 35.000 pesetas, el neto a percibir se quedaría en 13.000.

En este caso no vamos a repetir las paradojas que se vuelven a dar en los anteriores. Sin embargo, conviene destacar como las 13.000 pesetas que el solicitante pudiera percibir no supongan un estímulo lo suficientemente atractivo (coste-beneficio) como para afrontar las diversas incomodidades que el curso le puede originar: 1) un desplazamiento diario de unos 40 kilómetros hasta el lugar donde se imparten las enseñanzas, 2) las dificultades para entender algo de lo que le enseñan, y 3) tantas otras para este tipo de personas. Además pensará que, por mucho empeño que ponga, ni su edad, ni el poco nivel

de escolarización que pueda alcanzar, aparte de las exigencias reales que se dan en el mercado de trabajo, son activos suficientes como para asegurarse un puesto de trabajo.

Objeción que sería de lo más pertinente ya que ni los puestos de trabajo que se crean son para estos colectivos, ni estas personas pueden tener una preparación para cubrir los mismos. Intuyen lo que ocurre en el Cuadro 2, donde puede comprobarse las pocas posibilidades que tienen de competir con la abundancia de personas "tituladas paradas". Si no hay ocupaciones para los que ya tienen una formación, ¿cómo pueden ellos concurrir con éxito con la preparación que tienen? Si acaso como mano de obra barata. En los PIRMI, muchas cosas no funcionan.

### *Mercado de trabajo y perfiles personales.*

Por el lado de la oferta de trabajo, los expertos en recursos humanos opinan que "la internacionalización de la economía y de la actividad productiva, el impacto de las nuevas tecnologías, los cambios vividos por la sociedad, el imperio de la competitividad y las características de los nuevos profesionales introducen cambios vertiginosos en el mercado laboral y en los procesos de selección de personal... de forma que el mercado laboral marginará a los mediocres".<sup>65</sup>

Por el lado de la potencial demanda de inserción, el *perfil de las personas marginadas y pobres* responde a una serie de características, tales como, carecer o tener pocos estudios, sin ninguna educación social, con graves dificultades para expresarse, con problemas de desarraigo familiar o miembros de parejas no estables, muchas de ellas relacionadas con la delincuencia, la drogadicción, el alcoholismo, viviendo en ambientes degradados, etc. Por otro lado, el *perfil de las personas solicitantes* de los "pirmi" responde a una edad entre los 35 y los 50 años; con un bajo nivel de escolarización o un alto índice de fracaso escolar, algunas incluso analfabetas; muchas están en paro, perteneciendo a familias donde no trabaja ninguno de sus componentes. En general, las personas de ambos perfiles coinciden en varios aspectos concretos: la edad, la falta de formación<sup>66</sup> un tipo de problemática socio-familiar, y un grado de

65. Alfonso Espinet. "El mundo del trabajo vive cambios vertiginosos". El Periódico de Catalunya, 4 Noviembre 1990.

66. Gustavo Matías, en *Pobreza flexible* señala como "el pobre flexible de hoy estará determinado por su *escasez de formación* y, por ello, de su "nivel de vida". Sería toda persona incapacitada de hacer valer los derechos mínimos que hoy proclama, de una u otra forma, cualquier Constitución: el derecho a la cultura, al empleo, al alojamiento, a los cuidados médicos, a la información...". La Gaceta de los Negocios, 18 Septiembre 1989.

desarraigo social.

Con este bagaje socio-humano, ¿cómo van a responder los grupos de marginados y pobres a los cambios vertiginosos mencionados cuando, a decir de los expertos, la tendencia es a que las personas con poca preparación profesional apenas podrán encontrar un puesto de trabajo entre las nuevas profesiones? ¿Con qué posibilidades van a poder enfrentarse al grado de exigencia profesional de las empresas, cada vez más encontradas entre ellas para mantener su cuota de mercado en la economía mundial?

En este sentido, el Instituto Nacional de Empleo (INEM) en Barcelona informa que los tres colectivos más importantes numéricamente en las listas de desempleados son las mujeres, peones y parados de larga duración. Estas últimas "han perdido su puesto de trabajo demasiado jóvenes para jubilarse, o demasiado viejas para encontrar otro trabajo".<sup>67</sup> Convocados estos colectivos para realizar cursos de formación con vistas a la inserción laboral, los resultados que ofrecen para 1990 son concluyentes. De las 47.000 mujeres invitadas sólo se inscribieron en los cursos unas 9.000 (19%), encontrando ocupación unas 5.400, o el 11.5% de las convocadas.<sup>68</sup> La "respuesta dada por los peones y los parados de larga duración ha sido mucho menos positiva. Después de llamar a todos los peones, sólo el 1% aceptaron ser formados para adquirir un nivel profesional más elevado. De los 974 peones parados y menores de 25 años, 611 no se presentaron pese a ser convocados, y únicamente 9 aceptaron realizar un curso".<sup>69</sup>

Además, si tenemos en cuenta la evolución de la precarización en el empleo, tampoco hay ninguna garantía de continuidad en el empleo para aquellas personas que consigan superar los cursos y encontrar un trabajo. En 1989, el número de trabajadores no fijos aumentó en un 28,61% mientras que el de los fijos sólo lo hacía en un 0,53%!!!.<sup>70</sup> En este momento, el nivel de empleo en precario en España se sitúa en torno al 30%.

Asimismo, los centros de formación ocupacional (CFO) ya están cambiando sus programas para responder a esta dinámica y a estas exigencias, ofreciendo

67. J.N. García-Nieto. *Pobreza y exclusión social*, Colección "Cristianismo y Justicia", Pág. 8, Núm 20.

68. Como una buena parte de los contratos laborales que se realizan son en precario, en el momento que se de una recesión económica estos contratos serán los primeros a rescindir. De hecho, conviene recordar que el empleo en precario en España triplica la media europea.

69. Marc Butxaca. "El INEM considera positiva su gestión". El Periódico de Catalunya, 18 Noviembre 1990.

70. *Estudi econòmic-financer de l'empresa catalana*. Presentado por M. Rubio, gobernador del Banco de España, y por M. Alavedra, consejero de Economía de la Generalidad de Cataluña, informe sobre las empresas catalanas en base a los datos de la central de balances del BE.

una enseñanza de acuerdo con las demandas del mercado de trabajo. Y el mercado condiciona que los cursos que se van a impartir se concentren normalmente en especialidades que cierran las posibilidades a la gran mayoría de las personas en situación de marginación y pobreza, las idóneas para acogerse a los "pirmis": diseño de interiores, diseño gráfico con y sin ordenador, diseño asistido Autocad y Microstation, técnicas de venta, contabilidad y administración, idiomas, informática, gestión del patrimonio cultural, divulgación y montaje de exposiciones, etc. Es decir, todos estos programas a impartir están más bien organizados para los jóvenes de 16 a 25 años, que todavía no han accedido a una primera ocupación estable, o para personas que necesitan un reciclaje profesional para mantener y mejorar su situación ocupacional, que para las personas marginadas y pobres descritas anteriormente.

En resumen, el mercado de trabajo, que es la base de la inserción laboral, tiene unas exigencias que no se corresponden con la situación de los marginados y pobres, receptores directos de los programas de inserción. Los programas quedan limitados, por lo tanto, a lo que pragmáticamente pueden ser: beneficencia desde el estado, instrumentos para ejercer la caridad pública. Aquella "idea de reintegrar a la sociedad a las personas que han quedado al margen del proceso competitivo" por medio de los PIRMI, según dijo el Sr. Comas, se convierte en un camelo cuando analizamos rigurosamente la potencialidad de los mismos y la contrastamos contra la realidad de cada día.

### *Proceso administrativo.*

Y que decir del proceso administrativo establecido para solicitar, asesorar, conceder, seguir y evaluar el desarrollo de un PIRMI. Una ojeada a los Cuadros 3 y 4 permite darnos una idea del número de personas, comisiones, comités, equipos, órganos asesores que están involucrados, todo ello para decidir si procede o no otorgar 33.000 pesetas. ¿Se pregunta alguien por, y calcula a cuanto asciende, la cantidad de recursos sociales consumidos por esta maquinaria estatal? Si no existiesen estos proyectos, ¿no habría que inventarlos como forma de reproducir y aumentar la burocracia pública? Ha de pensarse en el número de personas planificadas para el mantenimiento de los PIRMI a todos los niveles de la administración pública (Gobiernos autonómicos y ayuntamientos): directores, psicólogos, sociólogos, asistentes sociales, supervisores, coordinadores, técnicos de asuntos sociales, administrativos, secretarías, etc. Buena parte de los recursos económicos dedicados globalmente a las RMI es absorbida por el aparato burocrático público.

### *Ayuda a empresas (escuelas, academias, talleres, etc.).*

Las autoridades regionales y locales organizan escuelas-taller o encargan cursos a las diversas entidades privadas relacionadas con el mundo de la enseñanza. Como consecuencia, están asegurando los puestos de trabajo de aquellas personas que ya están ocupadas en la enseñanza, profesores, personal auxiliar, etc. También aseguran la venta de material escolar a las empresas especializadas en las temáticas que se van a impartir. Es decir, la acción de los PIRMI, más supone una inyección monetaria directa a las empresas especializadas en el tema, que una creación de empleo directo a pobres y marginados. Paradójicamente, el resultado es que mantienen en activo a los que ya están trabajando. Forzosamente, una buena parte de los recursos dedicados a los programas ha de ir a las empresas responsables de organizar los cursos de inserción socio-laboral.

### *Resultados obtenidos.*

Todavía es pronto para comprobar los resultados de la aplicación de estos programas, especialmente de la parte más esencial, como es la de la inserción/reinserción de las personas pobres y marginadas en el mundo del trabajo y en la sociedad. Por ahora, las experiencias se limitan a la iniciación de escuelas-taller, con programas dedicados a la inserción laboral. La mayoría funcionan financiadas con el dinero del INEM más que con el de las autoridades autonómicas. Estos fondos se dedican a tener "almacenados activamente" a una serie de personas que, de otra forma estarían en el paro sin hacer nada. Es una manera, de forma diferente, y desde luego más barata, de emplear los subsidios de desempleo.

De todas formas, la administración autonómica catalana avanza algunos datos sobre los seis meses que lleva operando el PIRMI. Desde Julio de 1990 hasta Enero de 1991, se han registrado 501 expedientes, aprobando solamente 236. Las personas dependientes de los expedientes aprobados ascienden a 626 personas, percibiendo unos 17,9 millones de pesetas en concepto de rentas mínimas de inserción. Se estimaba que el presupuesto destinado al PIRMI para 1990 era de unos 2.500 millones de pesetas, mientras que el 1991 es una partida abierta sin ningún tipo de límite.

Estos datos comienzan a confirmar algunas de las limitaciones enumeradas sobre los programas de RMI. Entre las solicitudes, de momento, un 53% de los expedientes quedan descartados (paradojas). La cantidad media otorgada por



expediente es de 76.000 pesetas, lo que no llega a las 13.000 pesetas mensuales. Sin embargo, la Generalidad ha destinado 400 millones para financiar el incremento de la plantilla de la red de asistencia social, y que ha pasado de 666 a 1.138 empleados (el proceso administrativo-asistencial aumenta en 472 personas, casi tantas como las beneficiarias), etc.

Ante estos resultados, no nos parece tan desacertada la opinión del “defensor del pueblo” de Cataluña cuando dice que “bajo un decorado de gran opera, se representa en nuestro país una obra de final de curso escolar, que tiene por argumento la exclusión social y el abandono de los desheredados”.<sup>71</sup>

### QUIZÁ NOS FALTE CAPACIDAD PARA SOÑAR...

“El comunismo se basó en el análisis marxista y en la utopía. El análisis es bueno, no en vano se lo ha apropiado la derecha, pero quebró el lado de la utopía”.<sup>72</sup>

La esencia de tales programas asistenciales reside en que los poderes públicos, a través de la concesión de una renta mínima familiar y la exigencia de la inserción, pueden regular los flujos entre los grupos de activos-inactivos, empleo-paro, individuos-mercancía e individuos-marginación. Llegará el momento en que el Estado considere hasta donde es más barato el conceder un subsidio de paro a un pobre/marginado insertado que se queda sin empleo, o pagarle la renta mínima de inserción. A su vez, por medio de los requisitos burocráticos que se requieren para administrar la concesión de beneficencia pública, los poderes públicos se encuentran con un potencial de información sobre los miembros de las familias pobres y marginadas que pueden controlar y usar a discreción. ¿Una aplicación actualizada de las leyes de pobres...?

Tenemos el análisis. Por eso, desde la izquierda de clase cuesta entender el apoyo tan acrítico, por no decir entusiasta, que algunos sectores hacen de este tipo de beneficencia pública. Quizás se deba a que han perdido la virtud de combinar el análisis crítico de la realidad capitalista<sup>73</sup> con la capacidad de recuperar la utopía...

71. *Informe al Parlament 1989*. Pág. 153, Trab. cit.

72. Dacia Maraini. *La Vanguardia*, 21 Junio 1991.

73. “Arrepentidos de la crítica”, que diría M. Vázquez Montalván. *El País*, 8 Junio 1991.

**Cuadro 1.**  
**PIB, Rentas factoriales Capital/Trabajo y Salario real por trabajador.**

Tasas de variación

	PIB	Excedente de Explotación sobre el PIB	Rentas del Trabajo sobre el PIB	Salario real por Trabaja- dor
1980	1.2	45.3	53.6	
1981	-0.2	44.4	54.2	
1982	1.2	45.3	53.2	
1983	1.8	45.3	53.2	1.7
1984	1.8	48.5	50.4	-1.2
1985	2.3	49.6	49.2	-1.3
1986	3.3	49.4	49.4	0.4
1987	5.6	49.7	49.4	2.2
1988	5.2	49.7	49.2	1.7
1989	4.9	50.4	49.4	-0.4

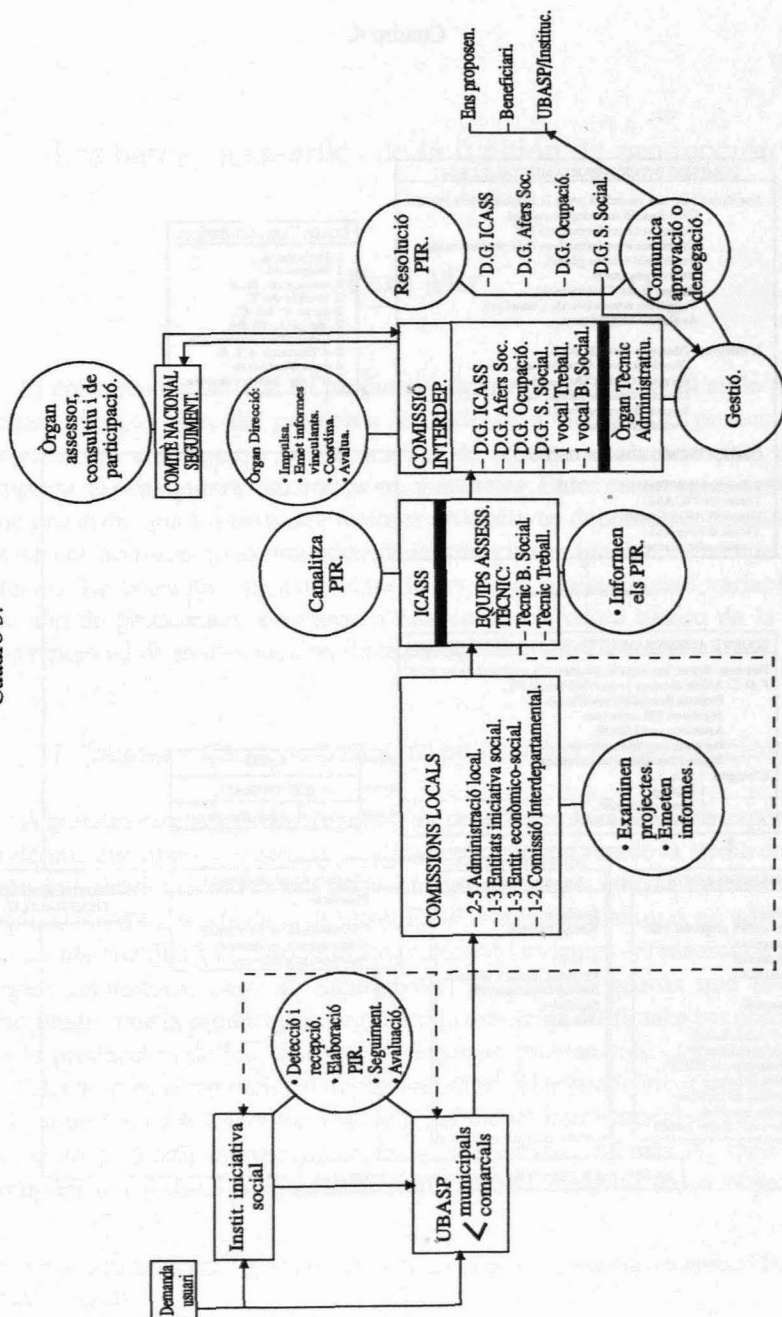
Fuente: Informes económicos Banco Bilbao Vizcaya

**Cuadro 2.**  
**Titulaciones con mayor porcentaje de parados.**

Sobre el total de titulados en paro	%	Entre sus titulados	%
Formación del profesorado de EGB	29.3	Biología	39.5
Filosofía y Letras	16.4	Medicina	32.1
Medicina	13.5	Filosofía y Letras	23.1
Derecho	4.6	Formación del profesorado de EGB	22.2
Biología	4.4	Otras escuelas universitarias	22.0
Graduados y Asistentes S.	3.5	Química	18.6
Enfermería	2.9	Ingenieros Telecomunicaciones	16.2
Estudios empresariales	2.5	Estudios Empresariales	16.1
CC. Económicas y Empresariales	2.5	Ingeniería T. Industrial	14.7
Ingeniería T. Industrial	2.3	Ciencias Políticas/Sociología	14.3
Química	2.3	Graduados y Asistentes S.	13.5
Farmacia	1.6	Ciencias de la Información	12.9
Otras escuelas universitarias	1.5	Enfermería	12.3
Ciencias de la Información	1.2	CC. Económicas y Empresariales	11.6

Fuente: El País, 19 Abril 1990

Cuadro 3.



PIRMI: Programa Interdepartamental de la Renda Mínima d'Inserció.  
PIR: Pla Individual d'Inserció o Reinserció.

Cuadro 4.

